

## **El Palacio Escondido de Los Marqueses de Los Vélez en Mula**

**María José Berenguer Níguez**

En la zona alta del casco antiguo de Mula, a los pies del antiguo recinto amurallado, encontramos las conocidas como “casas de palacio”, diversas propiedades que ocupan la parcela donde los Marqueses de los Vélez construyeron el palacio que les sirvió, durante siglos, como residencia principal en el Antiguo Reino de Murcia.

En Mula los Fajardo, Marqueses de los Vélez desde 1507, levantaron dos edificaciones que simbolizaban su poder y grandeza: el castillo, edificado en lo alto de la colina que domina el municipio, y su casa-palacio.

El palacio, construido en el siglo XVI, fue remodelado según el gusto barroco en el siglo XVII. Contaba con numerosas habitaciones, grandes salones, una capilla y un hermoso jardín.

En el siglo XVIII comenzó su decadencia, pero fue a finales del XIX, cuando fue vendido, cuando comenzó a forjarse su configuración actual.

En la actualidad la imagen urbana del palacio ha quedado reducida a la portada de acceso, donde aparece el blasón de los Fajardo, símbolo del esplendor que el edificio tuvo en tiempos pasados (Ilus.1).

### **Objetivos, metodología y delimitación del ámbito de estudio**

El presente estudio de investigación ha perseguido el profundo conocimiento de este palacio, no solo en sus aspectos morfológicos y dimensionales, sino también en su historia y significado, con el fin de poner en valor sus aspectos arquitectónicos y culturales, incluso su estado de degradación y su relación con el contexto urbano actual.

El trabajo ha sido desarrollado siguiendo dos vías paralelas de investigación:

Estudio morfológico y dimensional del edificio, mediante el levantamiento planimétrico del edificio, de manera que sea posible documentar y comprender el edificio, y conocer su estado real.

Esta información ha sido de gran importancia, ya que no existen planos que muestren el estado físico actual del edificio.

Estudio histórico del edificio, mediante la consulta de archivos (principalmente, documentos digitalizados del Archivo General de la Fundación Casa Medina Sidonia, donde se encuentran los fondos marquesales de los Vélez), publicaciones sobre Mula y los Fajardo, cartografías, fotografías antiguas de Mula, y fuentes orales.

Aunque, según la información obtenida, el palacio ocupaba la manzana delimitada por las actuales calles de Martín Perea, Las Monjas y Plaza Martibáñez, el ámbito de estudio se ha limitado a la zona donde se ubicaban las principales estancias de palacio, con una superficie de parcela<sup>1</sup> de, aproximadamente, 1360m<sup>2</sup>.

### **Mula y los Fajardo**

El origen del linaje de los Fajardos y su llegada al Reino de Murcia son confusos, si bien los documentos contrastados los sitúan ligados a la Reconquista y la repoblación de Mula, villa de suma importancia para afianzar el poder de Castilla en el Reino de Murcia y enclave estratégico para la protección de la frontera con el reino nazarí.

Desde la Baja Edad Media los Fajardo se convirtieron en el más importante linaje del Reino de Murcia -la primera y única casa aristocrática en este territorio- debido al cargo de Adelantado y Capitán Mayor de las tropas de Castilla, otorgado a Alfonso Yáñez Fajardo en 1383 por Juan I, y mantenido a lo largo de generaciones en este linaje.

Las villas de Librilla, Alhama, Molina, Mula y los lugares de Puebla y Campos formaban el señorío de los Fajardo en el Reino de Murcia<sup>2</sup>. Tras la reconquista de Granada, la influencia y poder de los Fajardo se extendió al oriente de esta zona, acumulando allí también territorios<sup>3</sup>, y obteniendo así el control de la frontera murciano-

---

<sup>1</sup> Parcela catastral 2216343XH3121N.

<sup>2</sup> También Cartagena estuvo incluida durante décadas, además de intereses y bienes en la ciudad de Murcia.

<sup>3</sup> En 1503 Isabel La Católica incorporó de nuevo Cartagena a la corona castellana, compensado a Pedro Fajardo con las villas de Vélez Blanco y Vélez Rubio, Cuevas y Portilla. Además, los Fajardo agregaron a su mayorazgo las villas del río Almanzora: Oria, Cantoria, Partalao, Albox, Arboleas, Albanchez y Benitagla.

granadina. La reina Juana I otorgó, en 1507, a Pedro Fajardo Chacón el título de Marqués de Vélez el Blanco, lo que supuso la definitiva escalada social del linaje.

Sus hazañas militares, alianzas matrimoniales ventajosas, relaciones clientelares, y la creación y ampliación de señoríos jurisdiccionales les permitieron aumentar su patrimonio y consolidar su posición social, llegando a desempeñar importantes cargos al servicio de la corona.

En 1430 el rey Juan II concedió a Alfonso Yáñez Fajardo la villa de Mula como señorío, en recompensa a los méritos militares en su lucha contra los Infantes de Aragón. Este hecho marcó la vida política de la villa durante siglos, ya que esta concesión vulneraba el Fuero de Córdoba y los privilegios obtenidos en el siglo XIII, otorgados por el rey Fernando III, que distinguían a Mula como villa de realengo, lo que permitía, entre otros privilegios, elegir a los representantes para el gobierno de la villa. Pero los Fajardo se entrometieron en estos nombramientos, tratando de imponer su voluntad y hacerse con el control del concejo de la ciudad, lo que provocó continuos enfrentamientos entre la oligarquía muleña y los Marqueses de los Vélez, y largos pleitos que se prolongaron durante siglos.

Así, la construcción del castillo de los Marqueses de los Vélez (se sitúa entre 1520-1524) dominando la villa en lo alto de la ladera de la montaña, no surgió por necesidades defensivas de la ciudad, sino como muestra de poder y dominio de los Vélez sobre la población.

Probablemente en esas fechas los marqueses levantaron también su casa-palacio. Esta fecha queda justificada teniendo en cuenta el poderío social y económico de los Fajardo en el siglo XVI, con suculentas rentas debidas al cargo de Adelantado del Reino de Murcia, rentas por los derechos jurisdiccionales sobre sus territorios y cuantiosos ingresos debidos a las explotaciones de las minas de alumbre de Mazarrón.

### **Emplazamiento**

El palacio se encuentra ubicado a los pies de la antigua muralla medieval, en un emplazamiento privilegiado en sus orígenes.

Se situaba cerca de la puerta de los Olmos junto al antiguo Camino Real (camino que, desde Cehegín y Caravaca, iba hacia Murcia), próximo a los principales edificios de la ciudad. Por las inmediaciones del palacio discurría la Acequia Mayor, principal fuente de abastecimiento de agua de la ciudad.

La edificación se adapta a la orografía del terreno, presentando un gran desnivel entre las actuales calles de Las Monjas y la Plaza Martibáñez,

Con la expansión demográfica y el crecimiento de la ciudad hacia la huerta, se produjo el abandono de la población de las zonas altas. El palacio quedó entonces alejado de las principales vías de comunicación y del nuevo centro neurálgico de la ciudad, desplazado a las zonas más bajas, comenzando así su decadencia.

### **Estudio histórico del Palacio**

“Tiene su exçelencia en esta villa unas casas prinçipales para su abitaçion que estan en la parroquia de Santo Domingo, que llaman palaçio, con un jãrdin”<sup>4</sup>.

El palacio que los Marqueses de los Vélez tenían en Mula era su residencia principal en el Reino de Murcia, donde pasaron temporadas, pero también donde vivía el gobernador de sus estados, donde se despachaban los asuntos de gobierno, se impartía justicia y resolvían pleitos vecinales.

En edificio anexo al palacio marquesal se encontraba la Contaduría Mayor de los Estados de los Vélez.

Durante años el palacio sirvió de residencia principal a los marqueses. A finales del siglo XVI, Luis Fajardo Requesens, IV Marqués de los Vélez, fijó su residencia en Mula. Su hijo, el V marqués de los Vélez, Pedro Fajardo Pimentel, nació en Mula (1602) y fue bautizado en la iglesia de Santo Domingo.

El palacio estaba incluido en los bienes libres que los marqueses tenían en la villa de Mula<sup>5</sup>, y ya en el siglo XVI poseía el jardín. A la parcela original se fueron agregando solares para realizar nuevas dependencias del palacio y ampliar el jardín.

En 1769 don Antonio Álvarez de Toledo, X Marqués de los Vélez, mandó escribir, a propósito del viaje que realizó a sus posesiones en los reinos de Granada y Murcia (coincidiendo con la inauguración de la nueva iglesia de la Encarnación en Vélez Rubio), un diario de viaje donde quedó documentada su estancia en Mula.

El X Marqués, durante una visita a su palacio<sup>6</sup>,

“vio sus grandes salas y muchas pinturas y, entre ellas, los retratos de sus antepasados, héroes del Reino de Murcia; y un amenísimo y deliciosísimo jãrdin con tres

<sup>4</sup> *El Libro Becerro de la casa y estado de los Vélez*, 1635, f.168v.

<sup>5</sup> FRANCO SILVA, “El patrimonio señorial de los Adelantados de Murcia en la Baja Edad Media” en *Gales*, 1981, n° 7, p. 63.

<sup>6</sup> Durante su estancia en Mula, el marqués no se alojó en su palacio, sino en casa del licenciado don Gonzalo Antonio de Castilla, vicario eclesiástico del partido de Mula.

parterres: uno alto, adornado con murtas con varias labores, arcos y coronas, no sólo en el suelo, sino también en sus verdes paredes, formados de la misma murta, varias flores, especialmente jazmines, narcisos y azahar, como si fuera primavera, en varios naranjeros, limoneros y otros frutales; otro parterre bajo, con una frondosa calle de grandes naranjeros, adornados varios cuarteles con naranjeros recortados que parecen grandísimas bolas, cuatro cipreses de tamaño extraordinario, piña, carrasca, otros árboles con flores como arriba, algunos claveles en botón; habiendo otro parterre más bajo con su abundante caudal de agua”<sup>7</sup>.

En este diario, se refiere además al palacio reparando en “todas las habitaciones bajas que tiene cedidas un tiempo como alojamiento”<sup>8</sup>. El alquiler de habitaciones de edificios palaciegos era una práctica habitual entre la nobleza, apremiados por su situación económica precaria.

En el siglo XVIII comenzó su decadencia, cuando los marqueses, instalados en la capital, abandonaron definitivamente los territorios de sus señoríos para instalarse cerca del monarca, convirtiéndose en ‘señores ausentes’.

Hacia 1878, el palacio fue vendido junto con el conjunto de edificios, tierras y aguas que los marqueses acumularon en Mula durante más de 500 años a don Alfonso Chico de Guzmán<sup>9</sup>. Años después, el palacio fue adquirido por los Blaya-Cifuentes, sus últimos propietarios, que dividieron la propiedad en partes con diferentes destinos, lo que ha dado lugar a la configuración actual de multipropiedad y división espacial del edificio.

En la actualidad en el palacio conviven espacios residenciales, comerciales y locales abandonados y sin uso.

### **Levantamiento planimétrico**

Entre los principales objetivos de este estudio se encuentra el levantamiento planimétrico del edificio, que permitirá conocer la configuración morfológica y dimensional del objeto, en su estado físico actual, además de proporcionar el conocimiento técnico y material del objeto, de manera que se puedan comprender sus

---

<sup>7</sup> DÍAZ LÓPEZ, Julián Pablo, LENTISCO PUCHE, José Domingo, *El señor y sus estados. Diario de viaje de d. Antonio Álvarez de Toledo, X marqués de los Vélez, a sus posiciones de los reinos de Granada y Murcia (octubre 1769 - enero 1770)*, Centro de estudios velezanos. Ayuntamiento de Vélez Rubio, 2006, p. 149.

<sup>8</sup> DÍAZ LÓPEZ, Julián Pablo, *El señor en sus Estados...* op. cit., p. 451.

<sup>9</sup> GONZÁLEZ CASTAÑO, Juan, *El agua en la ciudad de Mula. Siglos XVI-XX*, Mula: Comunidad de Regantes Pantano de la Cierva, 1991, p. 43.

modalidades constructivas y sus actuales condiciones de alteración y degradación. Para ello se llevó a cabo una exhaustiva toma de datos y la elaboración de precisos croquis 'in situ' de cada una de las propiedades en las que se encuentra dividido el edificio.

Esta fase de investigación culminó con la elaboración de planos digitalizados del conjunto del edificio, de manera que es posible obtener una lectura completa morfológica y dimensional del edificio (Ilus.2 y 3).

Las planimetrías realizadas hacen posible un análisis detallado que nos lleve a comprender y valorar el edificio en su dimensión actual e histórica.

Analizando los resultados obtenidos, podemos concluir que un nuevo horizonte se abre ante nosotros:

La información gráfica muestra un edificio muy transformado, cuyo espacio está muy compartimentado. Sin embargo, enmascarados entre las viviendas actuales, se observan gruesos muros que abarcan diferentes propiedades, delimitando amplias estancias que podrían corresponder a la configuración original del palacio.

El análisis gráfico se completó con la elaboración de planos de propiedades y usos que permiten comprender la configuración actual del palacio, fragmentada en 15 propiedades diferentes, de las cuales 13 son privadas y 2 pertenecen al Ayuntamiento de Mula. Estos planos han permitido valorar potenciales riesgos y servirán de apoyo para organizar actuaciones de intervención futuras.

También se realizaron planos localizando los elementos singulares constatados durante las inspecciones visuales realizadas, así como fichas de detalle de cada una de las propiedades, donde quedan reflejados aspectos como grado de protección de sus elementos arquitectónicos o decorativos, localización de los principales elementos de interés (pavimentos, carpinterías, techos, etc.) y riesgos potenciales, entre otros.

### **Estudio constructivo del palacio**

Aunque la fecha de construcción del primer palacio que los Marqueses de los Vélez mandaron construir en Mula se remonta al siglo XVI, el palacio que actualmente se conserva corresponde (seguramente) a la gran remodelación llevada a cabo en el siglo XVII, según el gusto barroco del momento.

Así, los principales materiales utilizados corresponden a los típicos de esta época: mampostería, mortero de cal, barro cocido, madera y yeso.

En las zonas nobles se han utilizado los materiales de mayor calidad, así como las técnicas constructivas más delicadas (artesonado en los techos, carpinterías y barandillas de madera tallada, trabajos decorativos de yesería...), mientras que las zonas de servicio y servidumbre han sido realizadas con materiales y técnicas más pobres (Ilus.4).

El sistema estructural está basado en la tipología de muros de carga de mampostería. El espesor medio de los muros es de 60 cm (posiblemente, muro mixto de dos hojas)<sup>10</sup>.

En el patio de servicio se observa una estructura sobre pilares, dando lugar a un patio tipo corrala, inusual en estas tierras.

En los sótanos se construyeron gruesos muros de más de 1 metro de espesor, y bóvedas de ladrillo.

Los techos de las estancias principales disponen de un artesonado de madera, siguiendo una geometría muy sobria, apoyados sobre grandes vigas de madera con ménsula decorada con motivos vegetales.

En los techos de las estancias secundarias se construyeron revoltones que apoyan directamente en los muros principales.

Las cubiertas de palacio se realizaron con rollizos de madera y cañizo, rematadas con teja curva típica de la época.

### **Estado de conservación**

Como es habitual en los edificios que han sido levantados hace siglos, el palacio se encuentra muy transformado. Muchos de los elementos originales han quedado ocultos bajo los materiales actuales, o han desaparecido. Por otro lado, los elementos que se conservan han llegado hasta nuestros días en muy mal estado. El avanzado estado de degradación afecta a todos sus elementos, existiendo importantes problemas de filtraciones de agua que han provocado graves daños en los techos, quedando afectadas notablemente las vigas de madera y artesonados, entre otros.

Las carpinterías y elementos de cerrajería se encuentran muy deteriorados, o han desaparecido. Los pavimentos originales están ocultos bajo actuales solados o, los visibles, presentan importantes signos de deterioro y desgaste. Los paramentos y revestimientos originales se ocultan bajo numerosas capas de actuales acabados, y se

---

<sup>10</sup> En esta fase de estudio no se han realizado catas que nos permitan conocer los materiales que conforman los muros ni las condiciones de la cimentación.

pueden observar importantes problemas por humedades, desconchados y abombamientos.

El estudio de las fachadas, analizado mediante la técnica de la termografía<sup>11</sup>, muestra importantes remodelaciones. Se han localizado elementos constructivos ocultos en los cerramientos, así como transformaciones en la configuración de los huecos originales y existencia de diferentes materiales de distintas épocas en una misma fachada.

### **Descripción arquitectónica del edificio. Cómo fue el palacio**

Del palacio que los marqueses mandaron construir a principios del siglo XVI no quedan restos. Durante los siglos XVII-XVIII, en consonancia con el momento de auge económico en Mula, los nobles acometieron reformas o ampliaciones de sus residencias, para adaptarlas al nuevo gusto barroco del momento. Acorde con esta tendencia, es probable que el palacio se remodelase casi totalmente, llegando a la nuestra época restos de su etapa barroca.

La documentación gráfica del palacio es escasa. Las vagas descripciones encontradas en documentos marquesales nos ayudan a vislumbrar cómo fue este palacio en su época de esplendor. Sin embargo, existe un plano del palacio, de 1735,<sup>12</sup> que ha servido de referencia para analizar cómo fue el palacio y contrastar las principales transformaciones que ha sufrido a lo largo de los siglos. El plano corresponde a la planta primera, donde se encontraban las estancias nobles del palacio. En él aparece también la fachada principal y la Contaduría (Ilus.5).

El edificio, de planta rectangular, se abría al jardín con balcones desde las estancias principales. Constaba de tres plantas (bajo, principal y cámara). La distribución de las dependencias sigue un eje longitudinal, acorde con la geometría alargada de la parcela, distribuyéndose las estancias a ambos lados de este eje. Por el lateral de palacio, en la zona más baja, transcurría la acequia mayor, abierta.

El elemento que mejor ha llegado a nuestros días, aunque con importantes modificaciones en su configuración, es la portada principal, de estilo barroco. Esta

---

<sup>11</sup> La termografía es una técnica que permite medir temperaturas exactas a distancia y sin necesidad de contacto físico con el objeto a estudiar. Mediante la captación de la radiación infrarroja del espectro electromagnético, utilizando cámaras termográficas o de termovisión, se puede convertir la energía radiada en información sobre temperatura.

<sup>12</sup> Colección de Juan Castaño González. Publicado en "Mula, cuna de los primeros Fajardo en el Reino de Murcia" en *Separata de Revista Velezana*, año 2008, nº 27, p. 29.



portada daba acceso al gran patio de carruajes que servía de entrada a las estancias del palacio y, posiblemente, comunicaba con la Contaduría. Estaba construida con ladrillo, con el hueco principal recercado y doble dintel adovelado y en arco, existiendo paneles de estuco intercalados. La portada está coronada por el escudo de los Fajardo, y rematada por pináculos, elementos típicos de la arquitectura barroca.

En el espacio de transición entre el patio de entrada y el pequeño patio de distribución interior se encontraba la gran escalera principal que comunicaba con las estancias principales de la planta noble. Esta escalera no se conserva, ya que fue derribada al construir la vivienda que ahora se encuentra en su lugar. Se trataba de una escalera de dos tramos, con suelos de barro y barandilla típica de la arquitectura barroca según fuentes orales.

El patio interior, desde el que el servicio accedía a las estancias nobles, con pilares y corredor perimetral, no es una tipología típica de la zona. En la planta baja, fácilmente accesibles, debían encontrarse las estancias destinadas al despacho de los asuntos de gobierno y la sala del tribunal de apelaciones:

“que estando yo en el dicho mi palacio y cassa, donde a destar el tribunal, los dichos jueces suvan y me consulten las causas y sentençias que quieren pronunciar, y, sin hacerlo, no las den ni determinen”<sup>13</sup>.

También en la planta baja, hacia la calle de Las Monjas se encontraban las bodegas y almacenes, como parecen indicar las tinajas encontradas en los suelos de los sótanos de las viviendas.

El palacio contaba también con cocheras y caballerizas, que se encontraban en el extremo opuesto de palacio, en la zona de la plaza Martibáñez, como aparece en el *Libro Becerro*: “cavalleriça de las açemilas, que linda con la açequia de Marti Bañez”<sup>14</sup> y otras dependencias como casa de pajes, guardián, etc.

Los salones, en la planta primera, amplios y comunicados entre sí, cuentan con una altura superior a los tres metros y medio, y sus techos estaban cubiertos con sobrios artesonados de madera sostenidos por vigas de grandes luces, con ménsulas decoradas con motivos vegetales y en las que aparecen las espigas del escudo de la casa de los Fajardo (Ilus.6).

Los salones tenían grandes ventanales. Los huecos que daban a la calle disponían de rejería de forja, mientras que los que estaban orientados hacia el jardín contaban

---

<sup>13</sup> *El Libro Becerro de la casa y estado de los Vélez*, 1635, f. 220.

<sup>14</sup> *El Libro Becerro de la casa y estado de los Vélez*, 1635, f.168v.

con carpintería de madera compuesta por cuarterones y cruces y barandillas de madera tallada, de las que sólo se conservan en dos huecos de la capilla, y no están completas.

En la capilla existe una pequeña dependencia de planta cuadrada, a la que se accede a través de una portada de yesería enmarcada por dos columnas, rematada con el escudo de los Fajardo y dos pináculos en sus extremos. En las esquinas de esta estancia encontramos conchas en yeso, rompiendo los ángulos de dichas esquinas, y una banda con motivos decorativos que recorre el perímetro del techo entre estas conchas. En el centro del recinto colgaba un elemento con decoración floral, que se ha desprendido.

En la planta segunda debían encontrarse los desvanes, habitaciones para el servicio y que, con el paso del tiempo, fueron utilizadas como viviendas en alquiler. Aquí encontramos los espacios fragmentados, huecos cegados, y chimeneas en las distintas estancias.

Al realizar una comparativa entre el palacio original (plano de 1735) y los planos del estado actual, se comprueba cómo la disposición de los gruesos muros reflejados en los planos obtenidos mediante el levantamiento planimétrico del edificio se corresponde con la distribución muraria del palacio del siglo XVIII. Actualmente, en los muros se han abierto numerosos huecos para adaptar los espacios a las necesidades de cada propietario.

Analizando más profundamente esta información gráfica, se desprende cómo la situación actual de multipropiedad ha modificado sustancialmente los esquemas de circulación y usos con los que el palacio fue concebido. El edificio ya no tiene una lectura unitaria, ni se muestra como una construcción que hace alarde de poder y grandeza.

Los espacios han sido fragmentados en otros menores, rompiendo la unidad conceptual del edificio; los elementos de comunicación vertical y horizontal modificados; ya no hay diferencias entre zonas nobles y zonas de servicio; los huecos en fachada han proliferado, transformando la imagen urbana del palacio, convertido ahora en 'simples' viviendas que se suceden. Además, la desaparición del jardín, al cual el palacio se abría, ha cambiado la configuración inicial del parcelario y eliminado el espíritu de sosiego y calma de esta zona y de la que el palacio disfrutaba.

El arquitecto

Como parecen indicar varios legajos del archivo de la Casa-Ducal de Medina Sidonia, donde se encuentran los fondos marquesales de los Marqueses de los Vélez, el

arquitecto que llevó a cabo la remodelación del palacio de Mula en el siglo XVII es Teodoro Ardemans.

Parece razonable que un arquitecto de Madrid fuese quien realizase el proyecto del nuevo palacio, por encargo del VI Marqués, don Fernando Joaquín Fajardo y Toledo, dada la cercanía del marqués a la corte. Por tanto, no es de extrañar que el marqués encargara las obras de su palacio a un arquitecto que trabajaba a las órdenes de los monarcas y disfrutaba de las más altas cotas de éxito y prestigio, acorde con la importancia del linaje Fajardo.

### **Prediagnóstico. Reflexiones previas**

El edificio se encuentra ubicado en el casco histórico de Mula, dentro del ámbito declarado Conjunto Histórico Artístico en 1981 por Real Decreto del Ministerio de Cultura (R.D. 3383/81 del 27 de Noviembre).

La regulación urbanística que le afecta directamente es el P.E.P.R.C.H de Mula, Texto Refundido del Plan Especial de Protección y Revitalización del Conjunto Histórico de Mula (publicado en el BORM el 7 de enero de 2000), así como la normativa de ámbito regional y nacional de protección del patrimonio.

El Plan Especial establece un nivel de protección del edificio de grado 2, esto es, únicamente estructural. Además, solo la portada principal del palacio, con el escudo de los Fajardo, tiene calificación en el catálogo de patrimonio histórico. Así, quedan fuera del ámbito de protección elementos de interés como artesonados, carpinterías, pavimentos, yesería, etc.

Más allá de la normativa, otros aspectos de importancia deben valorarse, ya que existen una serie de factores que afectan negativamente a la conservación del palacio y su puesta en valor. Entre otros, cabe mencionar la actual degradación del casco antiguo, cuya población comenzó a abandonarlo en favor de las zonas bajas de la ciudad, así como su difícil accesibilidad, alejado de las principales vías de comunicación y del centro neurálgico de la ciudad.

Los nuevos edificios que se han levantado en el entorno del palacio enmascaran la imagen urbana del edificio, compiten en volumen con él, especialmente el inmueble de viviendas que ha sido adosado entre el palacio y la contaduría. Además, la situación de multipropiedad en la que se encuentra dividido el edificio dificulta cualquier actuación unitaria del conjunto, además de ser un riesgo potencial por las posibles modificaciones que los propietarios puedan llevar a cabo en sus elementos no protegidos. Sin olvidar,

el avanzado estado de degradación de sus elementos, que hace necesaria la toma de medidas urgentes que frenen este deterioro.

### **Conclusiones**

Raras veces un edificio llega a nuestros días tal y como fue edificado. El paso del tiempo y los cambios de usos a los que se ve sometido, hacen que el edificio sufra transformaciones que afectan a su configuración y espíritu originales. Así, no resulta tarea fácil poner en valor un edificio para que pueda ser comprendido en toda su trascendencia y significados históricos, su dimensión arquitectónica y cultural, y transmitir estas cualidades a su entorno.

El palacio de Mula fue la sede del gobierno de los Fajardo en el Reino de Murcia y uno de los principales símbolos de su poder y grandeza. En la actualidad es un edificio decadente, fragmentado, y las transformaciones llevadas a cabo a lo largo de los años y el declive de su original entorno privilegiado han propiciado su deterioro y casi la pérdida del rastro del gran palacio que fue en otra época.

No existe en Mula ningún edificio residencial de la entidad e importancia del palacio de los marqueses. Las dimensiones de la edificación y sus jardines no son comparables a las casas señoriales de Mula de la época, además de lo que simbolizó el edificio durante siglos: el poder y la grandeza de los Fajardo en el Antiguo Reino de Murcia.

La conservación de este palacio tiene importancia por su valor histórico y cultural en sí mismo, pero además es el único exponente que se conserva de las construcciones palaciegas que los Marqueses de los Vélez tenían en el Antiguo Reino de Murcia y Granada, ya que el palacio de Murcia y el palacio de Vélez Rubio han desaparecido<sup>15</sup>.

Con el presente proyecto de investigación se ha puesto de manifiesto no solo la importancia y significado del palacio, sino también, gracias al conocimiento fiable y depurado de su configuración morfológica y dimensional de su estado físico actual, que es posible la recuperación de sus trazas.

---

<sup>15</sup> El palacio que los Marqueses de los Vélez tenían en Murcia, próximo al convento de las Claras, fue derribado.

El castillo de Vélez Blanco fue mandado construir por el I marqués de los Vélez, Pedro Fajardo y Chacón, en 1506. Aunque las obras comenzaron como una fortaleza de estilo gótico, pronto evolucionó con los nuevos gustos de la nobleza hacia un palacio de estilo renacentista. En 1904 el patio fue vendido al anticuario francés J. Goldberg, que lo trasladó a Marsella y luego a París. En 1945 fue cedido al Museo Metropolitano de Nueva York, donde quedó montado tal como puede verse en la actualidad.

Los planos y la información obtenida muestran un palacio decadente, degradado, escondido y olvidado bajo remodelaciones modernas. Se desprende además la apremiante necesidad de programar una actuación que persiga la puesta en valor del palacio y su conservación, en ámbitos tales como:

concienciación ciudadana: divulgación del interés cultural e histórico del edificio, concienciación para su conservación y actuaciones respetuosas;

arquitectura: reparaciones de urgencia y programa de conservación de los elementos más degradados, catálogo de elementos de interés, unificar propiedades en ente público,

urbanismo: revisar el actual grado de protección -que es insuficiente- para garantizar la conservación de los elementos arquitectónicos de valor, mejorar la relación con el entorno e imagen urbana del edificio.

Como conclusión, podemos afirmar que la recuperación del palacio que los Marqueses de los Vélez construyeron en Mula no solo es posible, sino labor necesaria para promulgar y conservar nuestro patrimonio histórico.

El presente estudio establece una nueva base de conocimiento y abre una nueva perspectiva encaminada a su recuperación y revalorización. Pretende llamar la atención sobre el elevado grado de degradación del palacio y mostrar el desamparo en el que se encuentra, con un grado de protección insuficiente, un entorno desfavorable y un riesgo permanente de alteración y deterioro.

ILUSTRACIONES



Ilustración 1. Fachada del Palacio de los Marqueses de Los Vélez, Mula

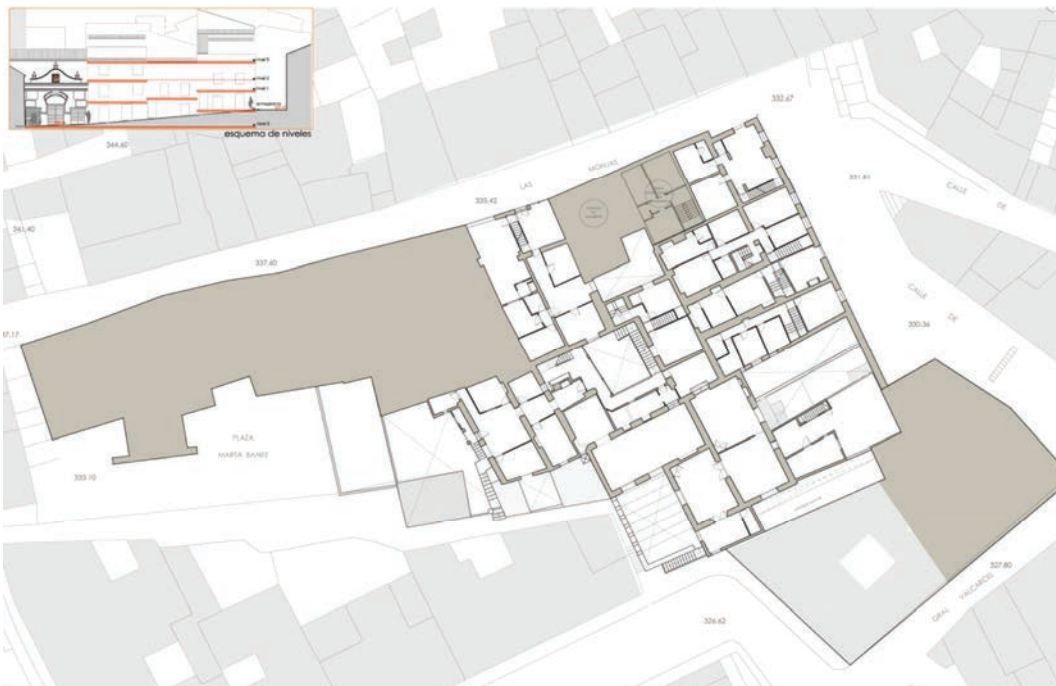


Ilustración 2. Plano digitalizado del conjunto del edificio

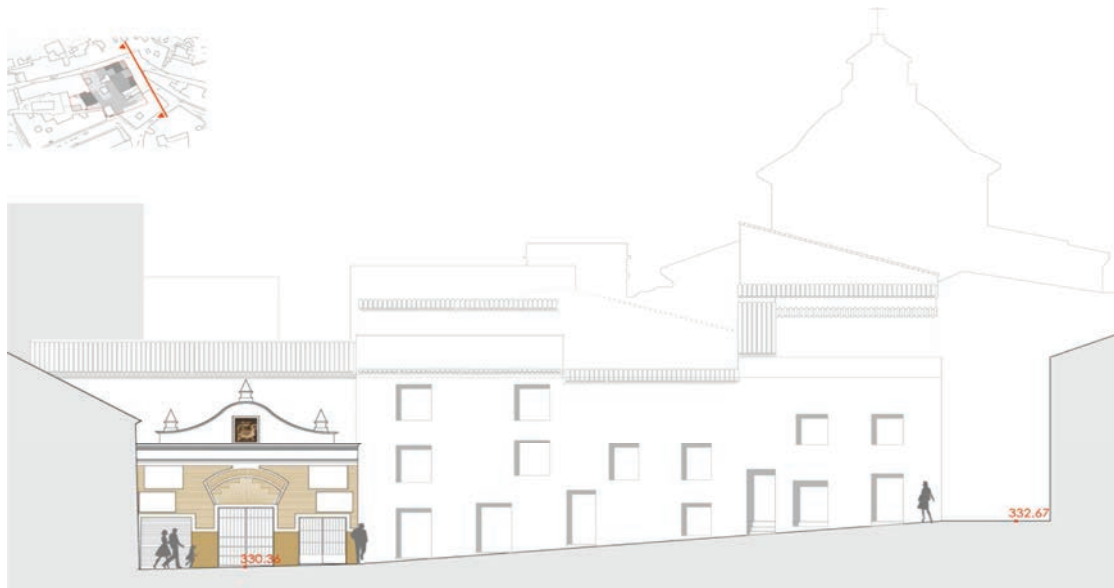


Ilustración 3. Plano digitalizado del conjunto del edificio



Ilustración 4. Detalle. Palacio de los Marqueses de Los Vélez, Mula

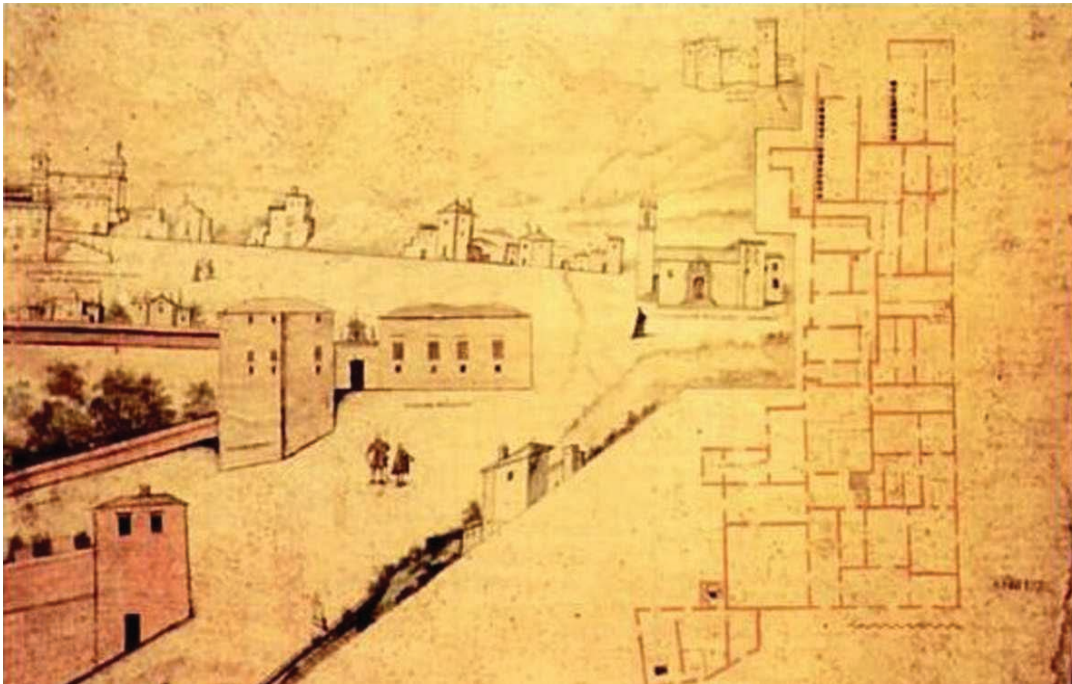


Ilustración 5. Plano del Palacio de los Marqueses de Los Vélez



Ilustración 6. Detalle del artesanado del Palacio



## BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO GORVEA, Antonio, *Levantamiento arquitectónico*, Granada: Universidad de Granada, 2004.

BOLUDA GUILLÉN, José, GABARRÓN GARCÍA, Antonio (com.), *Villa de Mula. Apéndice documental de la exposición documental y fotográfica a la Exposición: El Marquesado de los Vélez. Señorío y poder en los reinos de Granada y Murcia*, Mula: Ayuntamiento de Mula, Concejalía de Cultura, 2008

CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco, MOLINA PUCHE, Sebastián, “Familia y élites locales en las tierras de señorío. Las relaciones clientelares como elemento de promoción social” en *Los señoríos en la Andalucía Moderna. El Marquesado de los Vélez*. Instituto de Estudios Almerienses, 2007, pp. 57-75

COOPER, Edwar, *Castillos Señoriales en la Corona de Castilla, IV vol.* Salamanca: Junta de Castilla y León, 1991, vol. I.

DÍAZ LÓPEZ, Julián Pablo, LENTISCO PUCHE, José Domingo, *El señor y sus estados. Diario de viaje de d. Antonio Álvarez de Toledo, X marqués de los Vélez, a sus posiciones de los reinos de Granada y Murcia (octubre 1769 - enero 1770)*, Centro de estudios veleznos. Ayuntamiento de Vélez Rubio, 2006.

FRANCO SILVA, “El patrimonio señorial de los Adelantados de Murcia en la Baja Edad Media” en *Gales*, 1981, n° 7, p. 63

FRANCO SILVA, Alfonso, “Los señoríos de los Fajardo entre el reino de Murcia y el obispado de Almería” en *Revista Murgetana*, 1994, n° 89, pp. 5-43

FRANCO SILVA, Alfonso, *El alumbro del Reino de Murcia. Una historia de ambición, intrigas, riqueza y poder*, Murcia: Real Academia de Alfonso X El Sabio, 1996.

FRANCO SILVA, Alfonso, *El marquesado de los Vélez (siglos XIV - mediados del XVI)*, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio, 1995

GARCÍA DÍAZ, Isabel, “El mayorazgo de los Fajardo. Mayorazgo y vinculación de la propiedad señorial” en *Murcia a fines de la Edad Media*, Murcia: Miscelánea Medieval Murciana XV, 1989.

GONZÁLEZ CASTAÑO, Juan (coor), *Síntesis de historia de la ciudad de Mula*. Murcia: Cam Cultural, 1990

GONZÁLEZ CASTAÑO, Juan, *Una villa del reino de Murcia en la edad moderna (Mula, 1500-1648)*, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio, 1992.

GONZÁLEZ CASTAÑO, Juan, GONZÁLEZ FENÁNDEZ, Rafael, *Mula, Repertorio Heráldico*, Murcia: Tres Fronteras Ediciones, 2005.

GONZÁLEZ CASTAÑO, Juan, *El agua en la ciudad de Mula. Siglos XVI-XX*. Mula: Comunidad de Regantes Pantano de la Cierva, 1991.

GONZÁLEZ CASTAÑO, Juan, *Breve Historia de la Región de Murcia*, Murcia: Tres Fronteras Ediciones. Colección Estudios Críticos, 2009.

GUTIÉRREZ GARCÍA, Juan, “Mula, Cuna de los primeros Fajardo en el Reino de Murcia” en *Revista Velezana*, 2008, Separata nº 27.

HERNÁNDEZ FRANCO, Juan, RODRÍGUEZ PÉREZ, Raimundo A., “Bastardía, aristocracia y órdenes militares en la castilla moderna: El linaje Fajardo” en *Hispania. Revista Española de Historia*, CSISC, Madrid, 2009, vol. LXIX, núm. 232, pp. 331-362

JIMÉNEZ ALCÁZAR, Juan Francisco, “La incorporación de Mula a la corona de Castilla: de la conquista a la contienda Castellano-aragonesa de 1296-1304” en *Revista Murgetana*, 2008, nº 118, pp. 9-38.

LASSO DE LA VEGA ZAMORA, Miguel, RIVAS QUINZAÑOS, Pilar, SANZ HERNANDO, Alberto, *Palacios de Madrid*, Madrid: Estudios de Patrimonio Histórico. Consejería de Empleo, Turismo y Cultura. D. G. Patrimonio Histórico, 2010.

LEMEUNIER, Guy, “El régimen señorial en cuestión. De los Enfrentamientos antiguos a la lucha por la tierra en los señoríos del reino de Murcia (s. XVI-XVIII)” en *Revista Murgetana*, 1994, nº 88, pp. 25-52.

LEMEUNIER, Guy, GONZÁLEZ CASTAÑO, Juan, “Señores y Oligarcas. Las luchas políticas en Mula durante los siglos XVI y XVI” en *Áreas, Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 1989, nº 10, pp. 119-144.

MARSILLA DE PASCUAL, Francisco Reyes, BELTRÁN CORBALÁN, Domingo, *El libro Becerro de la casa y estado de los Vélez. Transcripción y análisis crítico*, Molina de Segura: Ayuntamiento de Molina de Segura, 2006.

MARTÍNEZ CARRILLO, M.<sup>a</sup> de los Llanos, *Manueles y Fajardos: la crisis bajomedieval en Murcia*, Murcia: Real Academia Alfonso X el Sabio (Biblioteca murciana de bolsillo), 1985.

MORALES MARÍN, Jose Luis (dir), *Historia de la arquitectura española. Vol 4. Arquitectura barroca de los siglos XVII y XVIII, la arquitectura de los Borbones y neoclásica*, Editorial Planeta, 1986

RODENAS CAÑADA, José María, *Guía de Arquitectura de Mula*, Murcia: Colegio Oficial de Arquitectos de Murcia, 1991.

RODRÍGUEZ PEDRAZ, Dolores, SABATER GONZÁLEZ, Juan Vicente, *La termografía infrarroja en el patrimonio histórico*, Instituto Tecnológico de la Construcción (AIDICO), 2010.

RODRÍGUEZ PÉREZ, Raimundo A, *El camino hacia la corte. Los marqueses de los Vélez en el siglo XVI*, Madrid: Sílex, 2011.

TORRES FONTES, Juan, “Bosquejo histórico de mula en los siglos XIII Y XIV” en *Revista Murgetana*, 1998, nº 98, pp. 5-20.

TORRES FONTES, Juan, “Bosquejo histórico de mula en el siglo XV” en *Revista Murgetana*, 1999, nº 101, pp. 9-31.

TORRES FONTES, Juan, *Los Fajardo en los siglos XIV y XV*, Murcia: Miscelánea Medieval Murciana, 1978, nº4, pp. 107-178.

